

## Mt 26, 1-13

<sup>1</sup>Cuando terminó este discurso, Jesús dijo a sus discípulos:

<sup>2</sup>- Sabéis que dentro de dos días se celebra la Pascua y este Hombre será entregado para ser crucificado.

<sup>3</sup>Entonces se reunieron los sumos sacerdotes y senadores del pueblo en casa del sumo sacerdote Caifás, <sup>4</sup>y se pusieron de acuerdo para apoderarse de Jesús con una estratagema y darle muerte. <sup>5</sup>Pero añadieron que no debía ser durante las fiestas, para que no se amotinara el pueblo.

<sup>6</sup>Estando Jesús en Betania, en casa de Simón el Leproso <sup>7</sup>se le acercó una mujer con un frasco de alabastro lleno de un perfume de mirra carísimo y se lo derramó en la cabeza mientras estaba a la mesa. <sup>8</sup>Al verlo, los discípulos dijeron indignados:

- ¿A qué viene este derroche? <sup>9</sup>Se podía haber vendido bien caro para dar el producto a los pobres.

<sup>10</sup>Jesús lo advirtió y les dijo:

- ¿Por qué molestáis a esta mujer? Ha hecho una obra buena conmigo. <sup>11</sup>A los pobres los tendréis siempre cerca, pero a mí no siempre me tendréis. <sup>12</sup>Al derramar el perfume sobre mi cuerpo, estaba preparando mi sepultura. <sup>13</sup>Os aseguro que en cualquier parte del mundo donde se proclame la Buena Noticia, se mencionará lo que ha hecho ella.

## CUANDO LEAS

### ✓ Sobre los caps. 26-28 del Evangelio de Mateo

- Entramos en la *narración* de la pasión de Jesús. Es más que una simple narración de hechos, es la *conclusión* de toda la catequesis de San Mateo.

- Mateo sigue a Marcos pero lo sitúa en un clima más judío, más palestiniense.

- Se podría decir que la teología de Mateo acentúa la pasión eclesial en su discusión con la sinagoga judía (como debió ocurrir en las comunidades donde surge el evangelio de Mateo).

- Quien camina hacia la soledad absoluta de la cruz no es sólo Jesús, “varón de dolores” sino el Cristo-Hijo de Dios que afronta voluntariamente el desprecio y la violencia de *su* pueblo amotinado (27, 24-25).

- La comunidad de Mateo no es ya una comunidad judaizante replegada sobre sí misma, sino universal y misionera

### ✓ Complot para matar a Jesús

Mateo introduce al lector en el drama de la pasión a través de tres personajes/escenas: los sumos sacerdotes y senadores, la mujer que va a ungir a Jesús y, después, Judas. La iniciativa es de Jesús que acude con plena conciencia a Jerusalén.

### ✓ La unción en Betania

Mateo y Marcos sitúan este hecho al principio de la pasión, Juan lo coloca antes de la entrada de Jesús en Jerusalén, en casa de Lázaro y sus hermanas; Mateo simplifica la narración y señala que son los *discípulos* los que protestan del gesto de la mujer. No sabemos quién fuera Simón *el leproso*.

El gesto de la mujer expresa la sobreabundancia del afecto pero Mateo recalca la perspectiva de la pasión. La actuación de los discípulos representa a la comunidad de Mateo (discusión en torno a gastos excesivos en el culto en contra de una piedad judaizante centrada en la limosna).

El *perfume* en la cabeza de Jesús no es una *unción* en el sentido técnico de la palabra (1 Sm 10,1; 2 Re 9,6), es un gesto maravilloso, lleno de gratuidad y de afecto por Jesús. El gesto de la mujer anticipa *la unción sepulcral* y así lo entiende Jesús, consciente de su muerte próxima.

Los discípulos lo califican de *derroche*. La intervención de Jesús en defensa de la mujer, distingue entre la *obra buena*, cuyo tipo es la *limosna* y la obra realizada con *su* persona. La distinción es meramente temporal: mientras aquí este el Cristo sufriente todo acto de amor hacia él es más urgente que las limosnas a los pobres. Además, Jesús llega a ser el *pobre* por excelencia: sentenciado a muerte, traicionado por un amigo, incomprendido, *Siervo Sufriente*.

## CUANDO MEDITES

- Nos situamos en contexto de *pasión* para acompañar a Jesús. Nos intentamos adentrar en sus motivaciones, su libertad interior y valentía. Su conciencia de “peligro de muerte”, sabe que los jefes religiosos y uno de sus discípulos le traicionan.
- En un ambiente laico, familiar (frente a lo sagrado de Jerusalén), con el anonimato de la mujer que permite identificarnos con ella, en medio de la ceguera de los que rodean a Jesús, una mujer reconoce al Maestro, y se ofrece gratuitamente. *Su unción lo proclama rey y mesías* (Dolores Aleixandre).
- En el gesto de derroche y gratuidad, la mujer ha concentrado en el perfume “*todo su ser y su poseer*” y lo ha dado al *pobre* por excelencia. Se nos plantea una opción “vivir una vida regida por la ‘lógica del cálculo’ (el plano de la eficacia, la medida, la razonabilidad...) o por la ‘lógica de la gratuidad’ (es decir, la esplendidez, el amor generoso...). Y nos descubre también que no existen dos maneras de servir a los demás: a unos (como a Jesús), con perfume; a otros (los pobres), con dinero. Porque Jesús está indisolublemente vinculado a los necesitados de este mundo, él es siempre, como en este texto ‘representante de los pobres’.” (Dolores Aleixandre, RSC, *Contar a Jesús...*, Editorial CCS, 2002, pg. 217).
- Jesús aparece en el Evangelio como ‘Señor de la desmesura’, del derroche, de la pérdida que es ganancia. A este Señor seguimos. San Ignacio diría “*reflectir sacando algún provecho*”.

## CUANDO ORES

- Identificarme con la *hora* de Jesús: su angustia, su confianza en el Abba
- Saborear, en adoración, contemplando a Jesús llevado por el viento del Espíritu poniéndose en pie y rompiendo la trama con que estaban asfixiando a la mujer.
- Oler la fragancia del perfume que ha invadido la casa y lo impregna todo. Y en ese momento, al mirar el frasco hecho mil pedazos sobre el suelo, comprender la parábola silenciosa que el Señor nos narra esta noche: en aquel frasco vacío y roto, está toda mi existencia, convocada al vaciamiento y a la muerte.
- Pero junto al frasco roto está también la promesa del Señor: ese perfume derramado y libre será, para gloria de Dios, vida y alegría del mundo.